ESPAÑOL

CUADERNOS INFORMATIVOS

Basílica Sagrada Família

5

Basílica Sagrada Família

La cripta, la fachada del ábside y la capilla de la Asunción

Gracias a Gaudí, la arquitectura neo-gótica del proyecto inicial de la Sagrada Familia se ha convertido en una arquitectura moderna, admirada en todo el mundo.



La clave que cierra la bóveda central de la cripta representa la Anunciación y destaca por su belleza y su simbolismo.

La cripta

A pesar de que cuando Gaudí se incorporó a la Sagrada Familia la cripta ya se había comenzado a construir, pudo aportarle soluciones que ponen de manifiesto su carácter innovador.



Vista del conjunto de la cripta, tras la última restauración.

De acuerdo con la tradición, el arquitecto Francisco de Paula del Villar incluyó en su proyecto de templo una cripta de planta semicircular que situó bajo el ábside. Fue la parte del templo que se construyó primero, en 1882, y se hizo a 10 metros por debajo del nivel del suelo. Cuando Gaudí asumió la dirección de la obra, respetó este proyecto, y mantuvo el estilo neogótico con el que la había concebido Del Villar, si bien realizó algunas modificaciones que no alteraron su estructura. Sin embargo, alteró las fórmulas propias del gótico y sustituyó las escaleras que debían comunicar la planta del templo con la cripta para situar, a ambos lados de la base del semicírculo, dos escaleras de caracol que dan acceso a la cripta y conectan los diferentes triforios y bóvedas de la Basílica. En la base de estas escaleras, Gaudí dispuso sendas sacristías para los oficios religiosos de la cripta.
Otros cambios importantes que llevó a cabo Gaudí fueron los de vaciar el terreno alrededor del muro exterior de la cripta para evitar las humedades y permitir la entrada de la claridad procedente del exterior y del templo. Todo esto lo consiguió, en primer lugar, gracias a los ventanales con vidrieras de las capillas que dan al foso y, después, alzando la bóveda que cubre la cripta y situando en este espacio unas ventanas a través de las cuales entra la luz.



Clave de la bóveda central de la cripta, con el relieve de la Anunciación.

Elementos ornamentales y simbólicos

El resto de intervenciones de Gaudí se centraron en los elementos ornamentales y simbólicos. De este modo, decoró los capiteles de las columnas con motivos naturalistas y las diferentes claves de bóveda de las capillas de la cripta con relieves que hacen alusión a los santos que estas representan. Especial mención merece la clave que cierra la bóveda central del recinto, en la que situó un relieve policromado del escultor Joan Flotats, el cual destaca por su belleza y su simbolismo y representa la Anunciación. De la cripta también llama la atención el mosaico romano que pavimenta el suelo, en el que se representan pámpanos y racimos como símbolos de la eucaristía, además de pájaros comiendo las uvas.

En la cripta destacan diferentes piezas de mobiliario litúrgico diseñadas por Gaudí expresamente para el templo.

Otros elementos que destacan en la cripta son las diferentes piezas de mobiliario litúrgico diseñadas por Gaudí y que actualmente se conservan tanto en la cripta como en el Camino de la liturgia, situado en el claustro de la Virgen de los Dolores y en la planta baja del edificio de la sacristía de poniente. Son piezas realizadas en madera y hierro forjado, entre otros metales. Destacan por su interés las sillas presbiteriales, los bancos, el facistol del Evangelio, el tenebrario, el soporte del cirio pascual, los confesionarios, dos armarios para la sacristía y varias cruces y candelabros.

Finalización de la cripta

La cripta se finalizó en 1889, si bien es cierto que en 1885, una vez concluída la construcción de la capilla de San José, ya se comenzó a celebrar en ella la eucaristía.



Facistol del Evangelio diseñado por Gaudí.

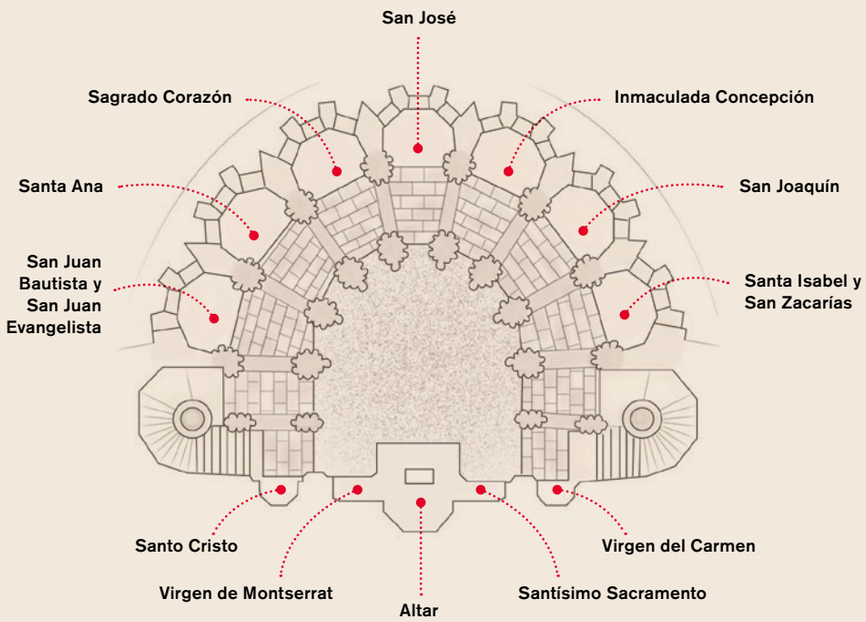


Retablo de la Sagrada Familia que preside el altar de la cripta.

Capillas de la cripta

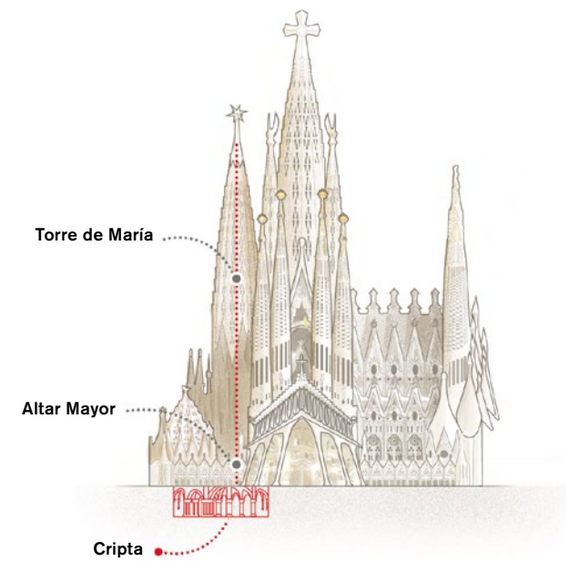
La configuración de los espacios de la cripta, tal y como la previó Gaudí, es la siguiente. En la parte recta de la planta semicircular de 30 × 40 metros hay cinco capillas. En la parte central se sitúa el altar, donde encontramos una representación de la Sagrada Familia, un retablo elaborado por el escultor Josep Llimona para el oratorio de la Casa Batlló y cuyo marco fue diseñado por Gaudí. En el retablo también podemos ver el Santo Cristo realizado por el escultor Mani de acuerdo con las instrucciones de Gaudí.
A un lado del altar se encuentra la capilla dedicada al Santísimo Sacramento, junto a la que se encuentra a su vez la de la Virgen del Carmen, donde está enterrado Gaudí, que era devoto suyo. Al otro lado se sitúan la capilla de la Virgen de Montserrat y la del Santo Cristo, en la cual se encuentra la tumba de Josep M. Bocabella.
Las siete capillas distribuidas por Gaudí en la parte semicircular de la cripta están dedicadas a familiares de Jesús. La capilla central queda situada justo delante del altar y está dedicada a San José. Mirando hacia esta, encontramos a la derecha las capillas consagradas a la Inmaculada Concepción, a San Joaquín y a Santa Isabel y San Zacarías, mientras que a la izquierda encontramos las capillas del Sagrado Corazón, de Santa Ana y de San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Ante las capillas absidiales se ubica un amplio deambulatorio, y en el gran espacio central presente entre el altar y el deambulatorio se sitúan los bancos para los feligreses.

Planta de la cripta



Conexión simbólica

Un aspecto importante de la aportación de Gaudí al templo es el de las conexiones verticales simbólicas que estableció en el edificio. Y es precisamente en la cripta donde se inicia una línea imaginaria que la une con la torre dedicada a María (que se eleva sobre el ábside) a través de la clave de bóveda de la cripta, cuyo motivo es, como se ha señalado anteriormente, la Anunciación; con el baldaquino con el Cristo resucitado; con el lampadario del Espíritu Santo situado sobre el altar mayor del templo, en el ábside; con la representación del Dios Creador presente en la bóveda central del ábside bajo la torre, y con la estrella que corona esta misma torre, evidenciando que el tema central de esta parte del templo es el misterio de la encarnación.



Situación de la cripta



La fauna mediterránea de la fachada del ábside se transforma en gárgolas que recogen el agua de la lluvia de la cubierta del templo.

Detalle de la fachada del ábside.

La fachada del ábside

Esta fachada de la Sagrada Familia es una gran desconocida. Y es relevante porque, pese a partir de la arquitectura neogótica del proyecto original del templo, incorpora características muy gaudinianas.

Pese a no ser muy conocida, esta fachada de la Sagrada Familia es muy importante desde un punto de vista arquitectónico y simbólico. Construida entre 1890 y 1893, resulta de especial relevancia para entender el tránsito entre la arquitectura neogótica que había propuesto Francisco de Paula del Villar y la arquitectura gaudiniana, la cual se muestra en todo su esplendor en otras zonas de la Sagrada Familia pero aquí todavía se comenzaba a formular. Y es que, poco a poco, Gaudí iba incorporando sus aportaciones a la construcción que había planteado el arquitecto diocesano, y lo hacía tanto en los elementos estructurales como en los ornamentales.

Es interesante apuntar que, pese a que tradicionalmente una construcción se comienza por los cimientos y va subiendo piso por piso, Gaudí decidió invertir este procedimiento para finalizar una de las partes del templo, de modo que resultase más complicado parar la construcción de la Basílica en el futuro. De este manera, aunque Gaudí había previsto inicialmente comenzar a construir todo el ábside una vez finalizada su fachada, optó por alzar a continuación la fachada del Nacimiento, con el objetivo de que sus sucesores fuesen completando la obra. Como no pudo acabar esta fachada, la del ábside es la única fachada del templo que Gaudí vio finalizada.

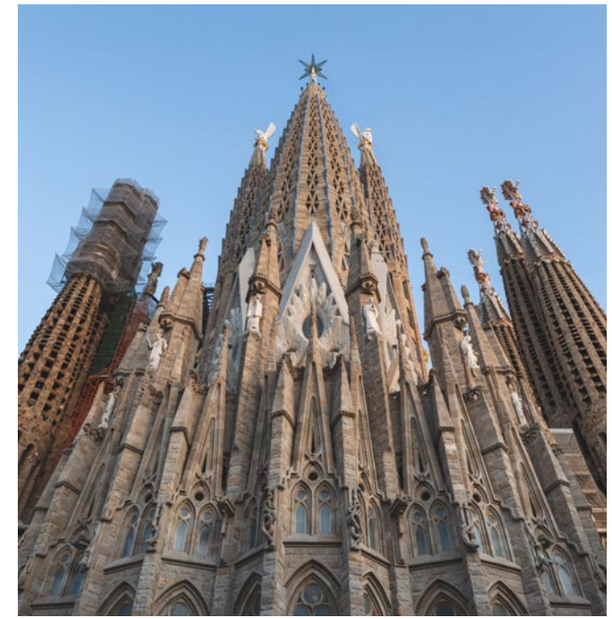
La huella de Gaudí

La fachada del ábside sigue la planta que el arquitecto Del Villar había previsto para el templo, es decir, un ábside con siete capillas absidiales, de forma poligonal.

Si se mira la fachada con perspectiva, se aprecia que el tratamiento no era el habitual en la época, y también que Gaudí tenía muy claro el volumen que quería dar al conjunto del templo, el cual, según su proyecto, sería piramidal.

De esta fachada destacan los seis contrafuertes que separan las capillas y sus afilados pináculos de casi 50 metros de altura, coronados con diferentes motivos vegetales, como espigas de las plantas silvestres que crecían en los campos que rodeaban el terreno donde se estaba alzando la Sagrada Familia y los capullos de flores en los pináculos de la escalera del ábside. Cada una de las capillas está cerrada por tres ventanales separados también por unos contrafuertes y unas agujas más bajas igualmente coronadas con espigas. En la parte superior de los contrafuertes más altos, Gaudí ya construyó un basamento y un dosel entre los que dejó el espacio necesario para ubicar imágenes de los santos fundadores de órdenes religiosas, las cuales, a día de hoy, ya han sido colocadas. De este modo, en estas imágenes se pueden ver las representaciones de san Benito y de san Antonio Abad (obra de Manuel Cusachs), de san Bruno, santa Clara y san Bernardo (obra de la escultora Montserrat Garcia Rius) y de santa Escolástica (obra del escultor Francesc Fajula). Por otro lado, se han emplazado las imágenes de san Francisco de Asís (obra de Montserrat Garcia Rius) y de santa Teresa de Jesús (obra de Andrés Gallego de Montiel) en los ventanales más próximos a las fachadas del Nacimiento y de la Pasión.

La fachada del ábside resulta de especial relevancia para entender el tránsito entre la arquitectura neogótica que había propuesto Francisco de Paula del Villar y la arquitectura gaudiniana que aquí se comenzaba a formular.



De esta fachada destacan los seis contrafuertes que separan las capillas y sus afilados pináculos coronados con diferentes motivos vegetales, como espigas de las plantas silvestres.









Simbolismos de la fachada

En su obsesión por representar la naturaleza, Gaudí no se olvidó de la fauna mediterránea, especialmente de los animales que encontró en los terrenos en los que se estaba construyendo el templo.

Así pues, recurrió a la figura de caracoles terrestres y marinos, lagartijas, ranas, sapos o serpientes, para convertirlos en las gárgolas que recogerían el agua de la lluvia de la cubierta del ábside.

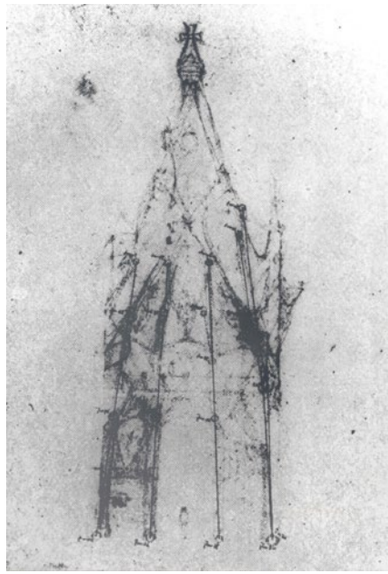
Pero no podemos hablar de la fachada del ábside sin mencionar que la idea de la Sagrada Familia también está presente en ella, ya que en la punta superior de la ojiva de los arcos trilobulados presentes sobre cada uno de los tres ventanales de cada capilla absidial, podemos ver los monogramas de Jesús, María y José.



Gárgolas de la fachada del ábside con motivos animales (arriba) e iniciales JMJ en los tres ventanales de una de las capillas del ábside (izquierda).

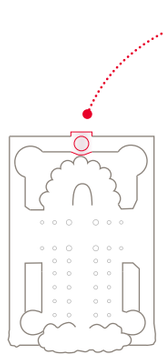
La capilla de la Asunción

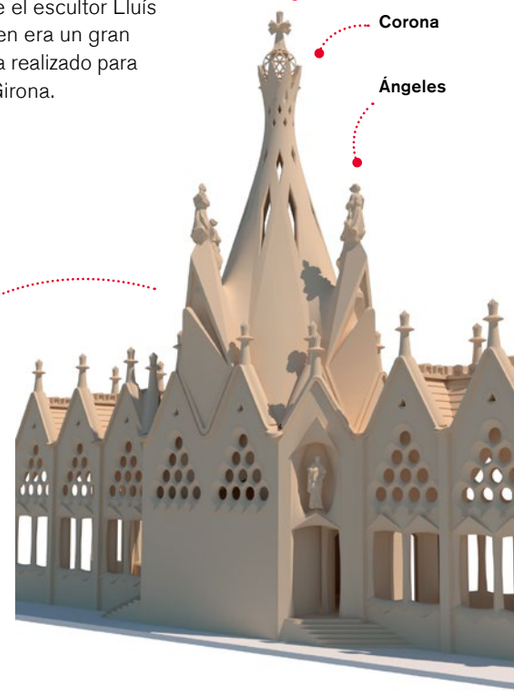
Gaudí ubicó la capilla de la Asunción justo detrás del ábside. Pero, pese a que comenzó a construir el ábside del templo, no construyó esta capilla ni los tramos de claustro que esta presenta a cada lado, aunque dejó el diseño bien planteado.



Esbozo de Gaudí para la capilla de la Asunción con el cálculo estructural y maqueta actual del proyecto.

Esta capilla de planta cuadrada y unos 10 metros por cara, con dos entradas directas desde la calle, está situada en un punto central del claustro, detrás del ábside. Estará cubierta por una cúpula en forma de hiperboloide de 30 metros de altura, rematada con una corona imperial y una cruz, y en el interior presentará una bóveda también hiperbólica, según los dos dibujos legados por Gaudí. Para el proyecto de la capilla, Gaudí se inspira en la forma de litera o catafalco, donde tradicionalmente reposa la Virgen María antes de ascender al cielo. Por ello, la cúpula será como un manto, tal como explicó el arquitecto a sus discípulos. Para concebir esta capilla, Gaudí tomó como referente la litera de la Virgen de la Asunción que el escultor Lluís Bonifàs, de quien era un gran admirador, había realizado para la catedral de Girona.





Para el proyecto de la capilla, Gaudí se inspira en la forma de litera o catafalco, donde tradicionalmente reposa la Virgen María antes de ascender al cielo.

Glosario

Arco trilobulado Arco dividido en tres lóbulos.

Camino de la liturgia Exposición permanente ubicada en el tramo del claustro de la Basílica dedicado a la Virgen de los Dolores. En ella se presenta una selección de objetos litúrgicos diseñados por Gaudí.

Capilla abisidial Capilla del ábside.

Cimborrio Construcción de planta poligonal o cilíndrica que se alza sobre la intersección de dos naves de un edificio monumental para dotar de luz al interior y, generalmente, servir de base a la cúpula.

Clave Piedra que, colocada en la parte central de una bóveda, sirve para mantener en equilibrio las piedras de los arcos que la forman

Contrafuerte Pilar saliente que forma cuerpo con un muro y lo refuerza para resistir el empuje de una bóveda o de un arco.

Deambulatorio Pasillo que en algunas iglesias rodea el presbiterio por detrás. Fue introducido en la época románica para dar acceso a las capillas del ábside mayor y para servir de tránsito a las procesiones de peregrinos.

Monograma Dibujo formado por dos o más letras enlazadas que representan un nombre o una parte de este.

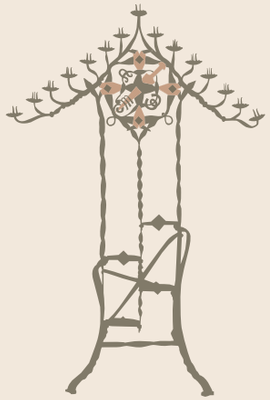
Nervadura Moldura que sobresale de la parte inferior de una bóveda con la finalidad de reforzarla o decorarla.

Ojiva Arco acabado en punta formado por dos curvas simétricas que se encuentran en un punto.

Oratorio Edificio destinado a la plegaria y generalmente también a la celebración eucarística. Por extensión, es también el lugar de una vivienda en el que se puede oficiar una misa.

Pináculo Elemento arquitectónico terminal generalmente acabado en punta.

Tenebrario Candelabro de grandes dimensiones, de forma triangular y para quince cirios, que antiguamente se utilizaba en el oficio de tinieblas de Semana Santa.



Triforio Pasillo elevado ubicado alrededor del ábside de las iglesias.

© obra arquitectónica: Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.
© textos: Daniel Giralt-Miracle (autor) © Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.
© fotografías: Pep Daudé (autor) © Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.
© ilustraciones: Rocío Márquez (autor) © Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.

Edición 11/2026

1 Sentido de la Sagrada Familia
2 Breve historia de la construcción del templo
3 Gaudí y sus continuadores. El taller
4 La arquitectura de la Sagrada Familia
5 La cripta, la fachada del ábside y la capilla de la Asunción
6 Fachada del Nacimiento, claustro y portal del Rosario
7 Fachada de la Pasión, claustro y sacristía
8 Fachada de la Gloria, Baptisterio y capilla de la Penitencia y del Sacramento
9 El interior de la Basílica
10 Campanarios, cimborrios y sacristías